

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 951 · DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 2019

Los apetitos ¿bendición o destrucción?

«Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.»

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

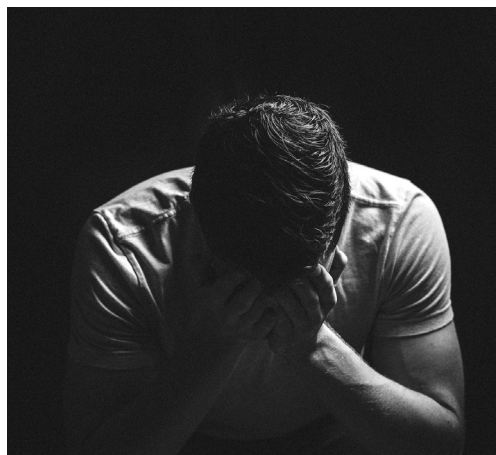
Cuando Dios creó al ser humano, lo proveyó de ciertos apetitos y deseos necesarios para su buen desarrollo y supervivencia. Estos apetitos (comer, beber, vestir, descansar, dormir, trabajar, relaciones sexuales, poder, etc.) son normales y saludables, y al satisfacerlos nos producen placer. Esto es parte del plan divino, y cuando se satisfacen de la forma correcta constituyen una bendición.

Sin embargo, cuando estos apetitos se nos salen de control satisfaciéndolos en exceso y de una forma diferente a la cual fueron diseñados, nos conducen a una vida llena de pecado y destrucción.

Es entonces que se convierten en nuestros verdugos, que nos dominan y se apoderan de nuestra voluntad. Entramos en una especie de trampa que nos mantiene atrapados y subyugados a su merced. En ese momento, no nos importan las consecuencias, el daño a nuestros seres queridos ni a nosotros mismos. Desdeñamos por completo la voluntad de Dios. Perdemos la libertad que Cristo había traído a nuestras vidas y pasamos a ser nuevamente esclavos de nuestros deseos y pasiones.

Es por eso que Pablo, en Gálatas 5:16 y 17, nos advierte: «Digo pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne, pues estos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis».

Aquí Pablo nos explica que hay una guerra en nuestro interior, en la cual el Espíritu y los deseos de nuestra carne son los oponentes. Depende de nosotros directamente cual será el vencedor.



Todo pecado es resultado de un apetito que se desvía y este nos separa de Dios.

En la Biblia hay muchos ejemplos de cómo este tipo de apetitos descontrolados causaron estragos y destrucción.

El rey David es uno de ellos. En un momento de su vida en el que Dios lo había bendecido abundantemente —con poder, fama y fortuna—, tristemente protagonizó el adulterio más famoso de la historia bíblica. Todos hemos leído cuando aquella tarde, en lugar de salir al frente de su ejército, como era su deber, se dejó llevar por la pereza. Y paseando por las azoteas del palacio, al ver a Betsabé bañándose, de pronto sintió el saludable deseo de la compañía. Solo que esta vez no quiso satisfacer su deseo de la forma correcta. Este apetito fuera de control lo dominó y lo condujo a otra serie de pecados aparte del adulterio, como la mentira, el engaño, la traición, el abuso de poder, el homicidio. Causó la destrucción de una familia inocente y trajo como consecuencia la ira y el castigo de Dios en la muerte del bebé

que habían procreado. Esta caída de David fue catastrófica y el sufrimiento inimaginable.

Pero existen otros apetitos a los que en ocasiones no les prestamos la debida importancia y los tratamos con demasiada indulgencia. Sin embargo, también traen consecuencias funestas a nuestra salud. Un claro ejemplo son el comer compulsivamente, el beber sin control, el trabajar sin descanso, el dormir sin ningún límite. Adquirimos serias enfermedades que no tendríamos por qué padecerlas si tuviéramos el control en estas áreas. Muchos matrimonios son arruinados por estos excesos y jóvenes ponen en riesgo su futuro por estas actitudes.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Que abunden bendiciones en tu vida

Gracias a Dios por tu asistencia esta mañana al grupo La Vid. Deseamos que Él bendiga tu hogar con abundancia; que su presencia siempre te acompañe y su mirada y su mano poderosa estén sobre ti y tu familia continuamente.

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo, **3 de noviembre**, a las 10 a. m. tendremos el tiempo de Comunión. Haz planes para llegar a tiempo.

Dios promete bendición a los que le obedecen

«Bienaventurados son los que guardan mis caminos» (Proverbios 8:32).

ORACIONES
CON RESPUESTA

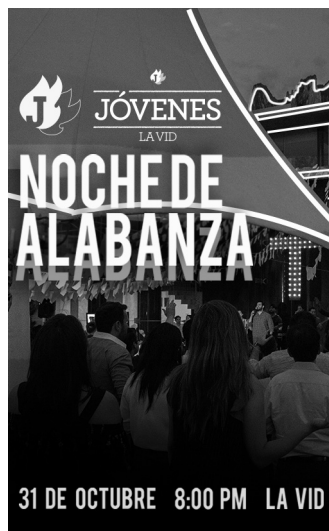
LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx



Los apetitos ¿bendición o destrucción?

Continúa de la Pág. 1

¿Y qué decir de la forma en que satisfacemos nuestras necesidades materiales? Este mundo nos ofrece un menú muy variado en este rubro. La gran mayoría de los productos que se anuncian en revistas y televisión son artículos innecesarios, pero los fabricantes y empresarios se esmeran por convencernos de que no podemos vivir sin ellos. Los íconos de la moda y sus modistos trabajan arduamente para idear nuevas modas y fomentar el consumismo. El exceso en las compras nos lleva a una vida de codicia y avaricia que no tiene fondo.

Las casas de apuestas son otros de los negocios que tienen gran éxito por el afán ilusorio de la gente de ganar más dinero. ¡Cuántas economías familiares se encuentran en bancarrota por esta causa!

Pablo, una vez más, en 2 Timoteo 1:7 nos da una herramienta poderosa para salirnos de la trampa y recuperar el control: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio». El dominio propio es esencial en nuestra vida para retomar el rumbo correcto y deshacerse del pecado que nos agobia. El apóstol nos enfatiza que Dios ya nos ha dotado de él. Es cuestión de ponerlo en acción.

Una forma efectiva que nos ayuda a doblegar los deseos de la carne es darle lugar, al Espíritu. «Pon tu delicia en el Señor, y Él te dará las peticiones de tu corazón» (Salmo 37:4). Delicia en el diccionario significa «placer muy intenso».

En la medida en que nos deleitemos en el Señor es que vamos a ir siendo transformados. Necesitamos cambiar cualquier tipo de placer fuera de control por el placer de estar en su Presencia.

Es el deseo de nuestro Dios que encontremos en nuestras vidas el equilibrio que nos haga crecer y fructificar para llegar a cumplir su propósito divino en esta tierra.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 20/10/19 **Déjate conocer por Dios**
Roberto Torres
- 13/10/19 **¿Qué esperas Dios?**
Rodolfo Orozco
- 6/10/19 **Cambia tu actitud**
Rodolfo Orozco
- 29/9/19 **Prueba de ADN**
Juan José Campuzano

Del Viñador

Un hogar para tu corazón

«Oh Señor, yo amo la habitación de tu casa, y el lugar donde habita tu gloria.»

—EFESIOS 4:15

Cuando se trata del descanso de tu alma, no hay sitio como la Gran Casa de Dios. «Una cosa he pedido al Señor, y esa buscaré: que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor, y para meditar en su templo. Porque en el día de la angustia me esconderá en su tabernáculo» (Salmos 27:4-5).

Si pudieras pedirle a Dios una cosa, ¿cuál sería tu petición? David nos dice lo que le pediría. Anhela vivir en la casa de Dios. Enfatizo la palabra *vivir* porque merece enfatizarse.

David no quiere conversar, ni desea una taza de café en la terraza del patio. No pide una comida ni pasar una tarde en la casa de Dios. No quiere ser una visita ocasional, ni un momento de distracción momentánea.

Quiere mudarse allí con Él... para siempre.

Está solicitando su propia habitación... para siempre.

No quiere un estacionamiento pasajero en la casa de Dios, sino que ansía retirarse allí. No busca un puesto temporal, sino más bien una residencia de por vida.

Porque si para Él sus hijos somos lo más importante, para nosotros no debe haber un deseo más profundo y apasionado que contemplar su hermosura, meditar en Él y disfrutar de Él a cada instante, para siempre.

Así como David, eso también deseo yo.

— MAX LUCADO



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354